

Enrique Campuzano

“LA MÚSICA DEL SEMINARIO DE COMILLAS ES UNA PARTE ESENCIAL DE NUESTRO PATRIMONIO MUSICAL QUE NO PUEDE ESTAR MÁS TIEMPO EN EL OLVIDO”

TEXTO ROSA M^a CONDE LÓPEZ / FOTOS YARMEM CRUZ

ENTRE ACORDES Y SENSACIONES ROSA CONDE DESCUBRE AL MÚSICO, AL INVESTIGADOR Y AL DIFUSOR DEL ÓRGANO Y LA MÚSICA EN CANTABRIA QUE ES ENRIQUE CAMPUZANO RUIZ EN UNA CONVERSACIÓN CON ÉL MANTENIDA JUNTO AL INSTRUMENTO REY, EL ÓRGANO DE LA CAPILLA-PANTEÓN DE LOS MARQUESES DE COMILLAS. EN ELLA, EL MÚSICO MUESTRA SUS GUSTOS, SUS EXPERIENCIAS Y SUS PROYECTOS MUSICALES: LA RESTAURACIÓN DE LOS ÓRGANOS EN CANTABRIA, LA CREACIÓN DEL ARCHIVO Y MUSEO DE LA MÚSICA DE LA DIÓCESIS DE SANTANDER Y EL DE LA SCHOLA CANTORUM DE COMILLAS.

RCL- ¿Cómo, cuándo y con quién empezaste a estudiar órgano?

ECR- Recuerdo que desde los ocho años era el lazarrillo de don Félix Apellániz, organista de la iglesia de la Asunción de Torrelavega, y ya entonces me gustaba mucho subir con él, prepararle la registración que me iba diciendo y atender a sus explicaciones sobre el órgano. A partir de los 16 años empecé a estudiar piano con su sucesor, el organista don José Luis Casta, pero mis estudios universitarios en Valladolid y Madrid me impidieron continuar. Tras acabar la carrera y volver a Torrelavega recibí clases de órgano durante cinco años con el padre José María Ibarbia, discípulo de Guridi y director del Orfeón Cántabro, hasta que murió prematuramente y continué solo y asistiendo a cursos especializados sobre el órgano y su técnica.

RCL- ¿Qué es lo que te atrajo de este instrumento?

ECR- Su capacidad sonora, su potencia y a la vez su dulzura y diversidad tímbrica, junto con su integración

en el espacio propio, las iglesias, con su peculiar acústica y sonoridad.

RCL- ¿Cuáles son tu compositor y obra favoritos?

ECR- Juan Sebastián Bach, su *Tocatta y fuga* en re menor y algunos corales.

RCL- El órgano es el rey de los instrumentos, por su tamaño, posibilidades y belleza sonora. Es el que más repertorio tiene a lo largo de la historia de la música, desde la época griega hasta la actualidad, y el que más colabora con otras agrupaciones. ¿Crees que en nuestra época es un instrumento de minorías?

ECR- En los últimos 40 años, por los cambios litúrgicos del Vaticano II, ha sufrido un duro retroceso, de manera que muchísimos quedaron mudos, a pesar de la gran renovación de principios del siglo XX que habían impulsado Otaño y sus amigos. No haber cuajado como instrumento de concierto en auditorios y salas, por el protagonismo del piano a lo largo del siglo XIX, que se





adapta mejor a las necesidades domésticas, y su asimilación a la música religiosa hicieron que perdiera protagonismo en el mundo musical en general, aunque no en las grandes ciudades ni para los grandes compositores.

RCL- Si bien una de tus pasiones es la de tocar y acompañar al órgano, tenemos que agradecerte también la labor como difusor del instrumento rey. Me refiero a la escuela Cátedra de Órgano Juanjo Mier, ¿cómo y cuando se te ocurrió?

ECR- Fue a raíz de la aceptación por parte de Caja Cantabria de un proyecto que le presenté para la recuperación del órgano y de su música en Cantabria (con anterioridad la Caja había patrocinado también un proyecto de restauración de retablos bajo mi dirección). Este proyecto era más complejo, pues se trataba no so-

lamente de restaurar los instrumentos, sino además de formar organistas para que los tocasen, asegurando así su función y conservación y garantizando su mantenimiento con las revisiones periódicas que precisan. Otro aspecto fundamental era la difusión de su música a través de audiciones, conciertos didácticos, jornadas con especialistas... Para la formación de organistas se creó la Cátedra Juanjo Mier, que en diez años de funcionamiento ha acogido a más de 40 alumnos y ha sido el germen de los estudios de órgano en el Conservatorio.

RCL- ¿Qué actividades lleva a cabo la Cátedra Juanjo Mier?

ECR- Además de las clases teóricas y prácticas, la cátedra y la Asociación para la Conservación de los Órganos de Cantabria programan visitas a órganos de otras regio-



nes e incluso del extranjero (acabamos de regresar de conocer y disfrutar de los órganos más importantes de París). Se organizan audiciones y conciertos en Semana Santa, verano y Navidad en las diversas iglesias en las que se han restaurado órganos. Además colabora con otras asociaciones, lo que ha permitido organizar los Cursos Nacionales para Organistas Litúrgicos en Valladolid.

RCL- Sabemos que el amor al órgano, junto con tu faceta pedagógica, te han llevado a organizar numerosos conciertos de este instrumento por toda Cantabria. Háblanos de esta labor.

ECR- Forma parte de nuestra labor difusora de la música de órgano. Los más relevantes son los de verano, denominados *Tardes musicales en el órgano*, organizados en colaboración con los Ayuntamientos y Caja Cantabria.

RCL- Crear sensibilidades y sembrar inquietudes conlleva hacer escuela. Creo que es una de tus múltiples caras caleidoscópicas la que te llevó a crear la Asociación para la Conservación de los Órganos de Cantabria. ¿Con qué fines nació y qué labor realiza?

ECR- La asociación que presido desde su fundación en 1997 surge para canalizar todas estas actividades y propuestas y está abierta a todo tipo de personas interesadas en este instrumento. Sus fines son recuperar los instrumentos, investigar y difundir su música (en particular la de Cantabria), garantizar su mantenimiento.

39 ÓRGANOS MUDOS

RCL- Tu trabajo por divulgar el órgano no se queda solamente en su sonido, sino que ha te ha llevado a diseñar el Plan de Restauración de Órganos de Cantabria. ¿Cuándo comenzó esta nueva aventura? ¿Con cuántos órganos cuenta hoy la región gracias a ella?

ECR- La actividad restauradora ha sido fundamental, porque antes de 1997 dos tercios de los 39 órganos de Cantabria estaban mudos. En la actualidad se han restaurado más de la mitad, e incluso se ha incrementado el patrimonio con la adquisición de 10 órganos (el 20%, con lo que hemos llegado al medio centenar), algunos para monumentos emblemáticos como Santa María de Castro Urdiales o Santo Toribio de Liébana.

RCL- Ya que estamos en el órgano de la Capilla-Panteón de los Marqueses de Comillas, ¿qué características posee este instrumento?

ECR- Es un órgano catalán de 1881 que responde a una tipología poco frecuente en nuestra región, pues supone el paso del órgano clásico-barroco hispano al romántico francés, con pedalero de 12 notas, registros partidos en dos teclados de 56 notas y caja expresiva en el segundo, mezclando sonoridades de ambos estilos. Además su autor fue el gran organero Vilardebó, que construyó instrumentos para las catedrales de Barcelona, Gerona, Tortosa, basílica de Santa María del Mar, Solsona, Castelló de Ampurias... y ésta es su obra más innovadora. Por otra parte, es el único instrumento que pertenece a la Consejería de Cultura, que ha patrocinado su restauración, y también colabora en la revisión y mantenimiento de los órganos restaurados y en la adquisición de otros órganos, como los de Isla y Suances.

Después de esta pregunta, Enrique colocó sus manos sobre el teclado y comenzó a interpretar la Tocata en re menor de Juan Sebastián Bach. En ese instante la capilla se llenó de sonoridades cálidas y gruesas, donde



el tiempo se detuvo para dejar paso a la emoción. Tras este momento mágico nos introdujo en el interior del órgano. Si antes nos regaló una sensación ahora nos obsequió con la admiración, pues delante de nuestros ojos aparecía la grandeza del órgano; allí estaban el juego de tubos principal, el superior, la torre de los pedales, el bordón, la chirimía, la voz humana, el secreto y un sinfín de tubos de todos los tamaños y formas.

RCL- La recuperación del patrimonio musical de Cantabria es una de las asignaturas pendientes de nuestra comunidad, pero siempre hay pioneros que van sembrando inquietudes y realizando esfuerzos para conseguirlo. Te has planteado el proyecto la Creación del Archivo y Museo de la Música de la Diócesis de Cantabria ¿en qué consiste, qué tipo de fondos va a tener y dónde se ubicará?

ECR- Es todavía un proyecto en ciernes, pues es difícil poner de acuerdo a las instituciones competentes. De momento nuestra asociación está creando una base de datos y un archivo de partituras hasta que se concrete su creación. Nos encontramos en un momento crucial porque es un patrimonio muy sensible y se está perdiendo o deteriorando con gran rapidez y su inventario, catalogación y, al

menos, su digitalización, es imprescindible. No admite más demora, si no queremos que se pierda esta parte importante de nuestro patrimonio cultural.

RCL- Otro de tus proyectos es recuperar la música y los músicos de la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas. ¿Qué repercusión tuvo para Cantabria? ¿Crees que merece la pena rescatar este legado que duerme el sueño de la indiferencia?

ECR- La *música del Seminario de Comillas* es una parte esencial de nuestro patrimonio musical que no puede estar más tiempo en el olvido. Alrededor de medio centenar de compositores relevantes pasaron por la Schola o fueron discípulos de Otaño y Prieto. Su labor fue esencial para la música española de la primera mitad del siglo XX, no solo religiosa sino también profana, y su calidad y grandeza se están descubriendo a medida que se van estudiando en profundidad sus creaciones en las investigaciones que se encuentran en marcha.

RECUPERAR LA SCHOLA CANTORUM

RCL- ¿Cuál es el objetivo que te has planteado con el proyecto sobre la recuperación de la Schola Cantorum?

ECR-El principal es poner en valor y difundir este patrimonio, casi olvidado y disperso, a través de estudios musicológicos, informatización y digitalización de las fuentes para facilitar la investigación; también está la creación de un aula-museo musical que explique al gran público el interés de esta música y la programación de conciertos para su audición, como los ya iniciados Ciclos de Música Coral y de Órgano de Comillas, patrocinados por la Consejería de Cultura, la Fundación Comillas y el Ayuntamiento de la villa, con intérpretes de primera fila que están recuperando nuestra música. Este próximo verano intervendrán Adalberto Martínez Solares, que fue organista de la Schola durante cinco años, y Luis Dalda, catedrático del conservatorio de Salamanca, así como las corales Ars Polifónica de Santander y el Coro Easo de San Sebastián.

RCL- ¿Piensas que las composiciones y los músicos comillenses poseen un sello tan significativo como para crear un ciclo anual sobre ellos?

ECR- Es evidente, como se demuestra en los ya numerosos organistas y coros que están incluyendo esta música en sus repertorios, y en los libros y cederrones que se están publicando, los últimos sobre Nemesio Otaño y la Schola Cantorum.

RCL- ¿Podríamos decir que la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia fue un referente para todos los seminarios españoles y que dejó una impronta en los compositores?

ECR- Sí, y por ello está ya siendo reconocido y utilizado por los principales musicólogos nacionales el término de *música de Comillas*, para designar una escuela y una corriente de compositores relevantes en el panorama musical, que llena el siglo XX y se alarga prácticamente hasta nuestros días.

RCL- Por último, ¿este proyecto musical tendrá alguna relación con las actividades de la Fundación Comillas?

ECR- Se supone que la *música de Comillas* debe ser un complemento indispensable en las actividades que promueva la Fundación Comillas en su nueva sede, el antiguo edificio que está en proceso de restauración, ya que allí se conserva el templo y el órgano que inspiró tantas composiciones musicales.

RCL- Todas tus múltiples facetas vinculadas con la música, la de músico, musicólogo, restaurador, difusor del patrimonio, se podrían reunir en una sola, el amor a la música y la generosidad hacia los demás. ■



ENRIQUE CAMPUZANO RUIZ

Torrelavega, 1954. Doctor en Historia de Arte. Catedrático de Historia del I.E.S. "Manuel Gutiérrez Aragón". Director del Museo Diocesano de Santillana del Mar. Académico Correspondiente de las RR. AA., de Bellas Artes Catalana de Sant Jordi y San Fernando de Madrid. Músico y musicólogo. Estudia Historia de la Música con Joaquín Rodrigo y órgano con el padre José María Ibarbia. Desde 1977 es organista de la iglesia parroquial de la Asunción de Torrelavega y profesor de los Cursos Nacionales para Organistas Litúrgicos (Valladolid 2008).

Sus inquietudes como musicólogo y difusor de la música en Cantabria le han llevado a dirigir el Plan de Restauración de los Órganos de Cantabria, promovido por Caja Cantabria, con el que obtiene el I Premio Nacional a la Conservación del Patrimonio, otorgado por el Grupo Vocento. Al mismo tiempo crea y preside la Asociación para la Conservación de los órganos de Cantabria, donde es profesor de la Cátedra de Órgano Juanjo Mier. Ha dirigido numerosos ciclos de música de órgano, destacando el realizado durante el Año Jubilar Lebaniego (2006-07) en 44 catedrales, santuarios y basílicas de España y de Europa y los ciclos estivales de "Las Tardes Musicales".

En la actualidad dirige el Ciclo Música Coral y de Órgano de Comillas, que tiene como base la música creada en torno a la Universidad Pontificia, así como el proyecto de recuperación de la música que se hizo en dicha institución.

Es autor de más de 30 libros. De su trabajo como investigador de la música hay que destacar su estudio sobre *La música en la época del Marqués de Santillana*, el libro *El órgano en Cantabria* y su coautoría con Rosa Conde de *La música en Santander (1755-2005)*.

ENRIQUE CAMPUZANO

“THE MUSIC OF THE COMILLAS SEMINARY IS AN ESSENTIAL PART OF OUR MUSICAL HERITAGE THAT CAN REMAIN IN OBSCURITY NO LONGER”

BETWEEN CHORDS AND MUSICAL SENSATIONS, ROSA CONDE TALKS TO THE MUSICIAN, RESEARCHER AND DISSEMINATOR OF THE ORGAN AND OF CANTABRIAN MUSIC, ENRIQUE CAMPUZANO RUIZ, IN A CONVERSATION WITH HIM ALONGSIDE THE KING OF INSTRUMENTS, THE ORGAN OF THE CHAPEL-VAULT OF THE MARQUISES OF COMILLAS. THERE, THE MUSICIAN REVEALS HIS TASTES, HIS EXPERIENCES AND HIS MUSICAL PROJECTS: THE RESTORATION OF CANTABRIA'S ORGANS, THE CREATION OF THE DIOCESE OF SANTANDER MUSICAL ARCHIVE AND MUSEUM AND THE SCHOLA CANTORUM OF COMILLAS.

RCL- How, when and with whom did you start to study the organ?

ECR- I remember that from eight years old I was guide for Don Felix Apellániz, the organist for the Asunción church in Torrelavega; I liked going up there with him, preparing the registration that he described to me and listening to his explanations about the organ. From 16 years old I started to study the piano with his successor, the organist Don José Luis Casta, but my university studies in Valladolid and Madrid prevented me from continuing. After completing my degree and returning to Torrelavega I received organ lessons for five years with Father José María Ibarbia, a disciple of Guridi and the director of the Cantabrian Choral Society, until he died prematurely and I continued alone, attending specialised course on the organ and its technique.

RCL- What is it that attracted you to this instrument?

ECR- Its acoustic range, its power and yet its sweetness and its timbral diversity, as well as its integration into the space itself, the churches, with their unique acoustics and sonority.

RCL- Who is your favourite composer and what is your favourite piece?

ECR- Johann Sebastian Bach, his *Toccatà e Fuga* in D minor and some chorales.

RCL- The organ is the king of instruments, because of its size, possibilities and acoustic beauty. It has a bigger repertoire than any other instrument in the history of music, from ancient Greek times until now, and collaborates with other ensembles more than any other. Do you believe it has now become a minority instrument?

ECR- Over the last 40 years, because of the liturgical changes of the Second Vatican Council, it has undergone a steep decline and a great many organs were left mute, despite the major renovations of the 20th Century instigated by Otaño and his friends. The fact that it did not take off as a concert instrument in auditoriums and concert halls, due to the prominent role of the piano

throughout the 20th Century as an instrument that is better suited to domestic needs, and its assimilation with religious music, meant that it lost its prominence in the wider music world, although not in major cities, nor for the great composers.

RCL- Although one of your passions is to play and accompany the organ, we also have to thank you for your work as a disseminator of the king of instruments. I am referring to the Juanjo Mier Organ School; how and when did you have the idea?

ECR- It resulted from the acceptance by the Caja Cantabria bank of a project that I put forward for the recovery of the organ and its music in Cantabria (the Caja had previously sponsored another altarpiece restoration project under my direction). This project was more complex since it consisted not just of restoring the instruments but also of training organists to play them; this would ensure they would be used and preserved and guarantee that they would be maintained with the periodic inspections that they need. Another fundamental aspect was the dissemination of organ music through recitals, educational concerts, workshops with specialists... To train organists, the Juanjo Mier School was founded, which in ten years of activity has taken on over 40 students and has sown the seeds for organ studies at the Conservatory.

RCL- What activities does the Juanjo Mier School organise?

ECR- In addition to the theoretical and practical classes, the school and the Association for the Conservation of Cantabrian Organs arrange visits to organs in other regions and even abroad (we have just returned from a tour of the most important organs of Paris). Recitals and concerts are organised at Easter and Christmas at the various churches where the organs have been restored. The school also works with other associations, which has allowed it to organise the National Courses for Liturgical Organists in Valladolid.

RCL- We know that your love for the organ, alongside your capacity as a teacher, have led you to organise a large number of organ concerts all over Cantabria. Tell us about this work.



ECR- It is part of our work disseminating organ music. The most important concerts are the summer ones, entitled *Musical evenings on the organ*, organised in cooperation with the municipal councils and Caja Cantabria.

RCL- To release feelings and raise awareness you have to gain followers. I think this is one of your multiple kaleidoscopic facets which led you to create the Association for the Conservation of Cantabrian Organs. With what aims was the association founded and what work does it do?

ECR- The association that I have chaired since its founding in 1997 emerged to channel all of these activities and proposals and is open to anyone interested in this instrument. Its aims are to restore the instruments, study and disseminate their music (in particular that of Cantabria) and ensure they are maintained.

39 MUTE ORGANS

RCL- Your work disseminating the organ is not just about its sound; it has also led you to design the Cantabrian Organ Restoration Plan. When did this new adventure begin? How many organs does the region have thanks to the initiative?

ECR- The restoration activity has been vital because, before 1997, two thirds of Cantabria's 39 organs were mute. Over half have now been restored and the stock has even been increased with the acquisition of ten more organs (20% of the total to bring it to 50 or so), some for emblematic churches such as Santa María in Castro Urdiales and Santa Toribio in Liébana.

RCL- While we are sitting at the organ of the Chapel-Vault of the Marquises of Comillas, what are this instrument's features?

ECR- It's a Catalan organ built in 1881 of a type that is uncommon in our region as it represents the transition from the Spanish classic-baroque to the French romantic organ, with a 12-note pedalboard, registers distributed between two keyboards of 56 notes and a swell box on the second, mixing tones of both styles. Its creator was the great organist Vilardebó, who built instruments for the cathedrals of Barcelona, Gerona, Tortosa, Solsona and Castelló de Ampurias, as well as the basilica of Santa María del Mar. It is the only instrument which belongs to the Regional Ministry of Culture, which sponsored its restoration and also contributes to the inspection and maintenance of the restored organs and the acquisition of other organs, like those of Isla and Suances.

After this question, Enrique's hands went to the keyboard and he started to play Johann Sebastian Bach's Toccata in D minor. At that moment the chapel was filled with warm and solid tones and time stood still to make way for emotion. After this magical moment he took us inside the organ. The music had stirred up feelings and now we stood and admired, since before our eyes the grandeur of the organ appeared: the main set of pipes, the upper set, the pedal tower, the bass, the human voice, the secret and countless pipes of all shapes and sizes.

RCL- The recovery Cantabria's musical heritage is one of our region's unresolved matters, but there are always pioneers who raise awareness and make an effort to achieve it. You have put



forward a project for the creation of the Dioceses of Cantabria Musical Archive and Museum; what does it consist of, what will it have in its collection and where will it be located?

ECR- It's still a project in the making as it's difficult to get the relevant bodies to agree. At the moment our association is creating a database and an archive of scores until its creation materialises. We are at a crucial moment because it's a very sensitive part of our heritage and it's being lost or is deteriorating fast; it must be inventoried, catalogued and, at the very least, digitalised as soon as possible. There can be no more delays if we want to avoid losing this important part of our cultural heritage.

RCL- Another project of yours is to recover the music and musicians of the Schola Cantorum of the Comillas Pontifical University. What impact did it have on Cantabria? Do you think this legacy which sleeps the sleep of indifference is worth rescuing?

ECR- The *music of the Comillas Seminary* is an essential part of our musical heritage that can remain in obscurity no longer. 50 or so important composers passed through the Schola or were disciples of Otaño and Prieto. Their work was vital to the Spanish music of the first half of the 20th Century, not just religious but also secular music, and its warmth and grandeur are being discovered through in-depth studies into their creation and through the research that is underway.

RECOVERING THE SCHOLA CANTORUM

RCL- What is the objective you have set yourself with the project for the recovery of the Schola Cantorum?

ECR- The main objective is to promote and disseminate this heritage, almost forgotten and dispersed, through musicological studies, computerisation and digitalisation of the sources in order to facilitate the research. Other aims include creating a musical museum room which explains the interest of this music to the wider public and organising concerts for the recital of the music, such as the already-underway Choral and Organ Music

Cycles of Comillas, sponsored by the Regional Ministry of Culture, the Comillas Foundation and the town council, with first-rate performers who are recovering our music. This summer Adalberto Martínez Solaesa, who was the Schola organist for five years, and Luis Dalda, a professor at the Salamanca conservatory, will perform, as will Santander's Ars Polyphonic Choir and San Sebastián's Easo Choir.

RCL- Do you think the compositions and musicians of Comillas possess a significance that warrants creating an annual cycle on them?

ECR- They clearly do, as the numerous organists and choirs that are including their music in their repertoires demonstrate, as do the books and CD-ROMs that are being published, the latest of which was on Nemesio Otaño and the Schola Cantorum.

RCL- Could we say that the Pontifical University' Schola Cantorum was a leading music school among Spanish seminaries and left its mark on composers?

ECR- Yes, and that's why the term *music of Comillas* is now being recognised and used by the country's foremost musicologists to denote a school of composers who were important to music throughout the 20th Century and practically to this day.

RCL- Lastly, will this musical project have anything to do with the Comillas Foundation?

ECR- In theory the *music of Comillas* should be an indispensable complement to the activities promoted by the Comillas Foundation at its new headquarters, the old building currently being restored, because that is where the chapel and the organ that inspired so many musical compositions is preserved.

RCL- All of your many facets linked to music, as musician, musicologist, restorer and disseminator of heritage, could all be brought together under one banner, a love of music and a generosity towards others. ■

ENRIQUE CAMPUZANO RUIZ

Torrelavega, 1954. Doctor in the History of Art. Professor of History at "Manuel Gutiérrez Aragón" Secondary School, Director of the Santillana del Mar Diocesan Museum. Member of the Sant Jordi Royal Academy of Fine Arts of Catalonia and the San Fernando Royal Academy of Madrid. Musician and musicologist. He is studying the History of Music with Joaquín Rodrigo and the organ with P. José María Ibarbia. Since 1977 he has been the organist of the parish church of the Assumption of Torrelavega and professor of National Liturgical Organ Courses (Valladolid 2008).

His interests as musicologist and disseminator of music in Cantabria have led him to direct the Organ Restoration Plan in Cantabria, a project promoted by Caja Cantabria, with which he won the 1st National Award for the Conservation of Heritage Assets granted by Grupo Vocento. At the same time, he created and chairs the Association for the Conservation of Organs in

Cantabria, where he is the professor of the Organ Department, Juanjo Mier. He has directed a number of organ music events, especially during the Liebana Holy Year (2006-07) at 44 cathedrals, sanctuaries and basilicas in Spain and Europe, as well as the spring music cycles known as "Musical Afternoons".

Today, he directs the Choral Music and Organ Cycle of Comillas, which is based on music created in connection with the Pontifical University, as well as a project to recover music written at the said institution.

He is the author of over 30 books. Of his work as a music researcher we must stress his study on *Music in the times of the Marques of Santillana*, the book *Organs in Cantabria* and as co-author, together with Rosa Conde, of *Music in Santander (1755-2005)*.